

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Castellón, un mes, 50 céntimos.—Fuera, trimestre, una peseta 50 céntimos.  
El pago será adelantado.  
Redacción, Mayor 52.

# EL CLAMOR

PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE ESTA PROVINCIA

DIRECTOR: FRANCISCO GONZALEZ CHERMÁ

PUNTOS DE SUSCRICION:

En la Redacción y Administración de este periódico.  
La correspondencia, administrativa se dirigirá á la misma, calle Mayor, 52.

Máquinas SINGER para coser

La Compañía Fabril «SINGER»

33 EN MEDIO 33

UN TRIUNFO MAS!!

LAS MÁQUINAS SINGER PARA COSER

han obtenido en la Exposición de Amsterdam

la más alta recompensa:

EL DIPLOMA DE HONOR

¡CUIDADO

CON LAS

FALSIFICACIONES!

Toda máquina SINGER lleva esta marca en el brazo.

Para evitar engaños, cuidese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA

«SINGER»



950

PTS. 4 SEMANALES

LA COMPAÑIA FABRIL

"SINGER"

UNICASUCURSALEN CASTELLON

33 — EN MEDIO — 33

## A «La Plana Católica»

Enojosa por demás es la lucha que nos vemos obligados á sostener con la rectitud de conciencia y buena fé que nos caracterizan, en defensa de las agresiones de mal género lanzadas contra la piedad liberal de esta «fiel, leal y constante» ciudad, por un... ofuscado sacerdote primero, y por «La Plana Católica» después.

«La Plana» nos ha tratado y continúa tratándonos peor que á los brutos y á las fieras indómitas.

«La Plana» sin entretenerse á demostrar siquiera sus «cristianas doctrinas» y aspiraciones, pide el exterminio de sus semejantes manejando la pluma de la misma manera que sus redactores empuñaban el trabuco, el puñal y la tea del incendiario sembrando por doquier el terror, la muerte y la ruina de cuanto pisaban sus inciviles plantas y tocaban sus manchadas criminales manos con la boina encasquetada como signo característico del carlismo en campaña.

¡Y que hombres de estos antecedentes pretendan moralizar, «con pretensiones cultas» á los honrados castellonenses, es cosa que por lo audaz y denigrante, críspala nuestros nervios y cubre nuestro rostro de vergüenza!!!

¡Apartemos con dolor los... bárbaros recuerdos que acuden á nuestra memoria á borbotones sin orden ni concierto!

¡Oh! qué horror!!! Estos salvajes recuerdos no pueden menos que herir las más fuertes fibras de los seres civilizados que pertenezcan á este ó al otro campo político y posean tales ó cuales creencias religiosas.

Cambiamos de rumbo en defensa propia; porque al fin en algo nos hemos de distinguir de los **carcas** con manto católico.

Como «La Plana» nos califica, LIBRE-PENSADORES y MASONES, considerando á ambas parcialidades como á enemigos del bien individual y social, pero sin pararse á demostrar, al menos, con algun débil argumento, ó señalando siquiera hechos históricos, de agrupación ó personales, que confirmen sus desleales afirmaciones, nos vemos obligados, interin manifiesten sus clásicos ó ramplones conocimientos, á defendernos, á la ligera, mostrándoles cual somos ante la moral humana (y divina si se quiere) y ante la historia en todas sus manifestaciones y, especialmente, ante nuestros

convencios y contemporáneos que pueden apreciar, sin que nadie lo desfigure, lo que somos y á lo que aspiramos, tal y como lo hacemos público tanto en la propaganda como en la práctica, imitando al Divino Maestro, en cuanto nos lo permite nuestra imperfecta naturaleza, no cubriéndonos con el manto hipócrita de divinidades postizas.

Esperando, pues, que «La Plana» se humanice y se encarne ó acerque á este pícaro mundo que el siglo XIX representa para enseñarnos prácticamente, como Jesús, las doctrinas que defiende ó aspire implantar, continuaremos nosotros con paso seguro y tranquilo, eso sí, nuestra triunfal marcha por el camino (¿divino?) del progreso indefinido. Y por lo tanto continuaremos compadeciéndonos á la redacción de «La Plana» y á sus inspiradores anhelando con fervor que las lecciones que vayan recibiendo (no de nosotros, si de la historia) les vaya reconciliando con la humanidad doliente por la cual Jesús derramó su preciosa sangre.

(Se continuará.)

## Soberanía del Pueblo.

Es preciso estar ciego ó no saber discernir para negarle, «verbalmente» al Pueblo su soberanía.

Y decimos verbalmente, porque solo así puede negarsele; de hecho todos aun aquellos que pretenden reirse de ella, la rinden respetuoso homenaje, porque no hay otro recurso que hacerlo.

Hasta los más retrógrados absolutistas, esos seres raros y anti-diluvianos que no aceptan nada moderno, esos que creen que el derecho de regir los pueblos es hereditario «por gracia de Dios» en determinadas familias á las que miran por encima del resto de la humanidad; hasta estos mismos, tal vez sin comprenderlo y esto es lo sensible, son partidarios de la soberanía del pueblo.

¿No? Vamos á demostrarlo en muy pocas líneas.

¿Acuden á Dios suplicándole conceda la dirección del Estado al que El mismo escogió para ello, ó se valen de la fuerza para imponerlo á los que se la disputan?

Registremos la historia y ella contesta lo segundo.

Aun aquellos que de buena fé han creído en EL DERECHO DIVINO, para hacerlo valer empuñaron siempre las armas.

Y un partido, cualquiera que sea, que para alcanzar el triunfo de sus ideales, necesita contrarrestar los descos de otras fracciones políticas, ¿puede tener la menor duda de que solamente contando con la **mayoría**, es como obtendrá el poder?

Si la mayoría únicamente es la que crea ó destruye los sistemas de gobierno, claro está que, en realidad, esa mayoría es la que gobierna; y siendo la mayoría el Pueblo, el Pueblo y solo el Pueblo es el soberano.

No aceptamos el sofisma de que han existido gobiernos anti-populares. Estos son solo paréntesis tristísimos en la vida de las naciones, empezados por anómalísimas circunstancias y terminados de cualquier manera el día que el Pueblo se cansa de ellos.

El Pueblo, es pues el único soberano; y rindiendo culto á su indiscutible soberanía, acuden á él pidiéndole un cambio de cosas todos aquellos que no se hallan conformes con las que tienen. Al Pueblo imbuyen los carlistas, al Pueblo apelan los conservadores, al Pueblo invocamos los liberales todos.

Sin embargo; los partidos retrógrados dicen Pueblo como si digieran... cualquier cosa!

Cuando una persona sensata y de juicio les demuestra todo el respeto á que el Pueblo es acreedor exclaman en tono de amargo reproche:

—Pero si el Pueblo es tan bárbaro, sino tiene la más remota idea de sus deberes y

derechos, si se deja llevar como un niño, si es del último que le habla....

Y empiezan á citar hechos que demuestran la ignorancia y el salvajismo del pueblo.

Si á los que hablan del salvajismo ó ignorancia del pueblo, y fundados en esto le niegan su soberanía, se hubiesen criado sin la más mínima instrucción, esclaves de un trabajo material pesado para poder comer ¿sabrían algo más de lo que sabe el más ignorante miembro de la masa popular?

Y ¿podríamos censurarle su ignorancia siendo víctima y no culpable de la misma?

¿Por qué los partidos moderados de todos los países del mundo, han sumido en el olvido la instrucción de las clases proletarias?

Y ¿por qué si ellos tienen la culpa del atraso intelectual de aquellos, se lo echan en cara como un crimen y quieren negar por ello á todos una soberanía que solo reside en la colectividad?

Vamos el estado de cultura de todas las naciones del orbe. Es ésta mayor siempre, en aquellas en que más libertades y respetos se han concedido al Pueblo.

Hagamos que el Pueblo sea libre, que recobre la soberanía que de derecho y de hecho le corresponde, y rotas sus cadenas de esclavitud, sabrá perfeccionarse ilustrándose.

Pero como una vez el Pueblo instruido y libre, serian imposibles las anómalas situaciones de que hemos hecho mérito más arriba, los que fian en ellas su engrandecimiento material, y esperan de las mismas el logro de sus egoístas aspiraciones, hacen cuanto les es posible no solo para dejar al Pueblo en el atraso en que vive, sino tambien para negarle toda su soberanía.

## A Emilio.

Llegó la hora de rehabilitarte; si no la aprovechas ¡ay tu fama!

Ya estarás convencido de que aquellos sueños evolucionistas, eran sueños efectivamente. A despertar, pues.

Vuelve á ser lo que fuiste, la voz de la revolución, y ante la reaccion triunfante entona el grito de guerra.

Y de guerra á muerte, sin tregua ni cuartel, á toda hora, en todos los terrenos y con todas las armas.

¡Qué hermosa situación la tuya, valiendo lo que vales, teniendo al mundo por eco de tu voz, y defendiendo la causa de la libertad!

¡Afirmar la idea de la democracia y de su forma natural de gobierno, delante de traidores como Martos, de cobardes como Moret, de doctrinarios como Sagasta, de tiranuelos como Cánovas!...

¡Aplatar bajo tu pie las alimañas del clericalismo, cruzar con el látigo de tu elocuencia el rostro de los soberbios, y defender á los que la pasión y el despecho atacarán allí, amparados bajo el manto de la impunidad!...

¡Pronunciar palabras que unan á la gran familia republicana, hoy insultada, calumniada, proscrita, facilitando de este modo el triunfo de sus esperanzas!...

Todo esto es grande, digno de tu nombre, necesario á tu gloria, é indispensable para que borremos todos en un día pasadas diferencias, exclamando con un tribuno de la democracia; Olvidemos todo lo que nos separa para acordarnos únicamente de lo que nos une.

¡Harás, Castelar, lo que te pedimos? Pues volvémos á ser lo que fuiste, sin abjurar por esto del honroso papel que has elegido; el de conservador dentro de la república. ¿No lo haces? Pues dejarás pasar la mejor ocasión que se ha presentado á hombre político para servir la causa que defiende, dar pruebas de valor y destrozará para siempre á sus enemigos.

Y la elección no puede ser dudosa.

## El Dilema.

La conducta de los conservadores es contraproducente. Se empeñan en mantener una política de vida y tenaz resistencia contra todos, con la que se prometen ser muy felices, y están en un gravísimo error. Lo que con esos procedimientos se consigue es el alejamiento de fuerzas tan vitales, por lo menos, como las que figuran en sus filas, y de luego necesarias para la marcha ordenada y progresiva de los diferentes problemas políticos y sociales. ¿Presumen, acaso, los conservadores ser los únicos hombres de gobierno? ¿Pretender sería! No solo no son los únicos, sino que son los menos y los peores. Ese mismo monopolio que ejercitan en todos los ramos de la Administración y en todas las esferas de la organización social, ese mismo es el germen de su muerte, aparte ya de la conducta inexplicable que siguen con las oposiciones, conducta de la cual se quejan hombres y periódicos no menos monárquicos que los conservadores, asegurando por esta causa fines desastrosos y no tardios. Tomando ocasion «La Marina» de un incidente, pequeño en realidad, pero que sirve para ir pulsando la fuerza con que el Gobierno cuenta, dada la división que se nota en la mayoría, dice:

«Mal empieza tienen las votaciones en los Cuerpos Colegisladores, y el Gobierno debe ir aprendiendo que por el camino de provocaciones que ha emprendido, solo conseguirá crear el vacío en su derredor, y entonces podrá contar con facilidad lo microscópico é impotente de sus decantadas fuerzas.

Si no cegara tanto el orgullo y la sed de mando, y se entendiera que el arte de gobernar no es ni mucho menos el de esclavizar á los gobernados, no nos encontraríamos colocados en la rápida pendiente que conduce al abismo.

¡Y todo creado por un Gobierno que se titula de orden y amante de la patria y de las instituciones! No puede darse mayor epigrama.»

Es decir que el partido conservador, en sus actos, es una burla de su propio nombre.

Pues que se burlen; lo peor es que al mismo tiempo se burlan del país, pero ¿quién sabe? Tal vez paguen cara la bafa y escarnio que ahora se permiten.

«El Eco Nacional», estudiando la caída del señor Cánovas, cree que ésta no se haría esperar, si se realizase la union de todos los liberales.

A renglón seguido añade:

„Pero decimos mal, al decir que es imposible la caída del señor Cánovas, mientras no terminen nuestras discusiones. Como el país rechaza esta torpe y funestísima política, como todos los derechos se niegan, como todas las prerogativas populares se desconocen, como la irritación arma todos los brazos, después de haber sublevado el descontento todas las voluntades, el señor Cánovas caerá, y caerá acaso cuando menos lo imagine, porque si fué posible en 1875 encerrar al país en el seno del doctrinarismo, merced á los grandes anhelos de orden que entonces se sentían, no es posible hoy, en 1884, repetir con feliz éxito aquella empresa; que ahora el pueblo ansía gozar la libertad, y la libertad no cabe en los moldes de esta situación.

El señor Cánovas ha de caer. ¿Cómo? Hay que decirlo con honrada franqueza: no existen más que estos dos términos: la **union** ó la **revolucion**...»

El dilema de los conservadores está planteado por toda la prensa que no es ministerial en estos términos: «evolucion ó revolucion».

## Dice «La Alianza»:

«La actitud de franca y resuelta oposición en que desde luego se ha colocado el señor Sagasta, y las frases y propósitos que se le atribuyen, traen muy esperanzados á los que recuerdan la enérgica oposición que en los últimos años del reinado de Doña Isabel, le valió el dictado de fogoso orador tribunicio.

«Sin participar nosotros de aquellas esperanzas,

no podemos menos de felicitarnos, pues nos alhaga cuanto contribuya al triunfo de nuestras ideas.

Horribles pensamientos, tremendas ideas agitaron la mente de «La Epoca» al tener noticia de un suceso de que el otro día daba cuenta la prensa.

Pero no anticipemos los sucesos y oigamos a la vetusta decana que dice:

«Los malos ejemplos.—Los diarios de la mañana tratan en s6n de zumba un suceso, risible verdaderamente en el fondo, pero que sin embargo nos ha producido muy penosa impresi6n.

Se trata de tres chiquillos, dos de once a6os y uno de diez, que en el instituto de san Isidro donde estaban matriculados, aunque ocupándose muy poco en estudiar, por lo visto, acordaron levantar una partida republicana. escapándose de casa de sus padres respectivos y marchando a Valencia.

El mayor de los conspiradores y jefe de la partida, habia pedido veinte duros a una persona amiga de su casa y con este dinero habian tomado los billetes para el tren correo, al subir al cual (en la estacion del Mediodia) fueron detenidos por el inspector se6or Villanueva.

De los revolucionarios, el jefe es Chiclana, otro de Valencia y el tercero de Filipinas.

Todos tres, segun refiere La Correspondencia, cuyo pintoresco relato copiamos, iban bien pertrechados: el jefe llevaba un revolver y un cuchillo de monte, y una pistola de dos ca6ones cada uno de los inferiores gerárquicos. El parque m6vil constaba de 25 c6psulas... y unos libros de texto.

Como es consiguiente, vestian de particular, y el jefe de pantal6n corto, media y bota alta. Pertenecian a familias de la clase media. Aun en el momento de ir a partir, llevaban dos de ellos los libros de clase debajo del brazo, con lo que aspiraban a hermanar las letras y las armas.

Detenidos, segun queda dicho, y averiguado el domicilio de los padres, fueron conducidos al Gobierno civil, donde les interrog6 el jefe de vigilancia, se6or Alcalá Galiano.

Todos contestaron con gran serenidad, singularmente el jefe de los pantalones cortos:

—¿A d6nde ibais?—les pregunt6 el se6or Alcalá Galiano.

—A Valencia—contestaron.

—¿Porqu6?

—Porque soy republicano—dijo el jefe—y yo quiero vivir en la corte,

—¿Y qu6 clase de republicano eres?

—De la rep6blica de Zorrilla, zorrillista.

En aquel momento entra en el despacho un redactor de El Globo, y uno de los presentes dijo al conspirador:

—Mira, aqu6 tienes un correligionario, posibilista.

—¡Ah! ¿Ese es de Castelar?... ¡Yo soy zorrillista... (con 6nfasis).

Contestaron los otros dos que tambien eran republicanos avanzados y decididos y que iban a Valencia por asuntos pol6ticos...

—¿Y para qu6 estas armas? pregunt6 el se6or Galiano.

—Por si acaso nos salia alguno a robar 6 a otra cosa.

Fueron entregados a sus padres—oportunamente llamados al gobierno—y amonestados por la autoridad.

Los padres se lamentaron de aquel suceso, que no acertaban a explicar.

A 6ltima hora decianse en algun circulo pol6tico que los j6venes expedicionarios contaban en Valencia con el auxilio de varios alumnos de las escuelas de p6rvulos.

Que es c6mico el asunto no hay duda; pero, sin embargo, lo repetimos: a nosotros nos produce muy penosa impresi6n. ¿Qu6 ideas y tendencias son las de esos ni6os que en la edad de los juegos infantiles 6 inocentes, apelan a la estafa, huyen del hogar y se proveen de armas para correr aventuras, con el nombre de enemigos del Gobierno, de la monarquía y de la patria? ¿Son estas las ocupaciones de los escolares, sus gustos y aficiones? ¿Antes se limitaba a jugar en los jardines p6blicos a soldados, y ahora quieren jugar a rebeldes por los caminos de hierro...

¿Síntoma deplorable, síntoma funesto de la 6poca porque atraviesan las ideas sociales y religiosas, es la parodia visible y del peor g6nero realizada por esos chiclecos sin respeto, inspirados por ejemplos criminales!

En peque6o como en grande, estos ejemplos producen sus frutos, y así como suelen envenenar la disciplina soldado, suelen empozo6nar el pensamiento del ni6o.

...Y pueden reir cuanto gusten de nuestras consideraciones los que hacen gala de desercimiento y de preocupaci6n en todos terrenos...

Perd6nenos «La Epoca», pero sus disertaciones nos dan lástima y nos recuerdan las de aquel inspector de policia de una pieza c6mica, el cual, entregándose a todo g6nero de devaneos impropios de su edad y de

su cargo, esto no obsta para que a cada instante, echándoselas de moralista, exclame:

—¿Como est6 la sociedad!

¡Enemigos de la patria! llama el colega a los muchachos citados, y como si aun le pareciera poco, los llama ¡estafadores!

¿Qu6 calificativos guarda este peri6dico para los falsificadores de carpetas, para los detentadores del Tesoro p6blico, para los irregularizadores, en una palabra?

¿Qu6 han hecho estos ni6os sino inspirarse en lo que han oido contar de los actos de Martínez Campos?

Ya suponemos que a «La Epoca» le agradaría más que los ni6os jugaran a los lacayos palaciegos; pero, ¿qu6 remedio? La generaci6n actual no nace con esas aficiones. Les gusta más a los chicos colocarse el gorro frigio que el bonete del cura 6 el tricr6nio del guardia civil. Cuesti6n de gustos.

Esto es sensible, muy sensible, dolor6simo, y «La Epoca» debe exclamar como el inspector citado:

¿C6mo est6 la sociedad!

De «El Alabardero»:

En los Estados-Unidos se han verificado unos ensayos el dia 12 de Abril 6ltimo, en Fuerte Hamilton, con un ca6on de viento de cuatro pulgadas de diámetro, para lanzar proyectiles llenos de dinamita.

Con una inclinaci6n de 24 grados, se lanzaron proyectiles, no de dinamita, por supuesto, a la distancia de 2,100 yardas, acercándose éstos hasta cuatro piés de distancia del blanco.

Se proyecta hacer experimentos con un ca6on de seis pulgadas, y se espera poder lanzar a la distancia de tres millas un proyectil, que podr6 llevar hasta cien libras de dinamita; es decir, la cantidad suficiente para echar a pique en un instante cualquier buque.

En cuando el Monstruo se entere, que ya se habrá enterado, de estos monstruosos ensayos, es seguro que manda por una de estas m6quinas infernales, para destruir de un solo golpe a los partidos ilegales.

Pero me parece que por mucho que se apresure... lo servir6 para ponsersela al rabo.

Como la cebada al asno muerto.

En un circo de fieras de Derby (Inglaterra) hay un elefante de tama6o colosal.

Hace pocos dias cay6 enfermo, y su amo llam6 a un farmac6utico, que tiene sus puntas y ribetes de veterinario, para que devolviese la salud al doliente probos6ideo. En efecto, gracias a las p6cimas del boticario, el elefante recobr6 la salud. A los dos 6 tres dias pasaba éste con su amo por delante de la puerta del boticario, que, de pi6 en el umbral fumaba tranquilamente su pipa. El animal se par6 delante de su salvador, le sac6 suavemente la pipa de la boca, y con la extremidad de su trompa le roz6 cari6osamente la cara y se march6.

Por la noche tuvo ocasi6n de ir al circo el farmac6utico, y al verle el elefante le asi6 por la cintura con su trompa y le levant6 en alto. Los circunstantes lanzaron un grito de terror creyendo al boticario ya medio aplastado, pero el elefante lo deposit6 luego en el suelo con todo el cuidado de una madre cari6osa, demostrándole de este modo su gratitud.

Podemos asegurar a nuestros lectores que este elefante no es conservador.

En la rep6blica de Guatemala se ha dado el caso de verse el pueblo autorizado por el Gobierno para decidir si se ejecutaba 6 no la pena de muerte.

Un j6ven de malos antecedentes, apellidado Poggio, asesin6 a una mujer honrada de una manera infame, cruel y alevosa. En tres instancias fu6 condenado a muerte, y el padre del criminal, en union del defensor, acudieron a la clemencia del Presidente de la Rep6blica para la conmutaci6n de la pena.

El Jefe del Estado sometió el asunto a la opini6n del pueblo, que, reunido en el salon municipal de Guatemala, acord6, por 286 votos contra 84, que no hubiera indulto, por lo que el reo sufri6 la 6ltima pena.

¿Como en Espafia!

Es curioso el relato que hacen los peri6dicos americanos de la impresi6n producida por el tel6fono en los jefes de la tribu de los Apaches, que habitan las regiones del Arizona y Nuevo M6jico.

Los jefes indios se hallaban de paso en San Luis, en el Missouri. Se les aplic6 al oido la boquilla del receptor tel6f6nico, y en el momento quedaron como estupefactos. Ni la emoci6n producida por el rugido de las bestias feroces, ni los gritos de los salvajes en el desierto les impresionaron tanto como los son6s del aparato, a pesar de llegar muy debiles a sus oidos.

Despu6s de haber escuchado atentamente y con sorpresa siempre creciente, se envolvieron en sus

mantas y permanecieron silenciosos largo rato. Despu6s discutieron un poco entre sí en voz baja, manifestaron que el gran esp6ritu de los hombres blancos acababa de hablar y pidieron como gran merced que se les facilitase un aparato semejante para hacer oír a los suyos la voz del gran esp6ritu de los indios.

PATER, DIMITTE ILLIS; NON ENIM SCIUNT QUID FACIUNT.

Así contest6 Jes6s, estando crucificado entre dos ladrones para sufrir muerte afrentosa, compadeci6ndose a sus verdugos al terminar los bárbaros martirios que le aplicaron los enemigos de su doctrina.

Permitásenos repetir tan elevadísima ense6anza:

«Padre, perd6nalos: porque no saben lo que se hacen».

¿Qui6n no se posterna, 6 admira cuanto m6nos, ante un acto tan sublime como el citado? No se basta 6l solo para humillar a los más soberbios y poderosos de la tierra que aspiran a que se les considere representantes de Dios en la misma cuando todos sus actos est6n en contrasentido del Dios-Cristo que proclaman?

Jes6s, con sus incomparables virtudes practicadas a la faz del Mundo, provoc6 la más trascendental de las revoluciones sociales, al presentarse como hijo de Dios, proclamando la ley de Amor bajo la forma de Igualdad, Libertad y Fraternidad, enseñando a los hombres de buena voluntad a marcharse mutuamente, por más que fueran enemigos, formando una sola familia de hermanos cari6os, sin castas ni títulos que nos dividan, oponiéndose en un todo al C6digo de Moisés.

Quien dude de estas verdicas afirmaciones; sacadas, digámoslo así, en resúmen y a vista de pájaro, de la historia sagrada, que nos desmienta, y se6alaremos entonces textos incontestables.

Esto, sentado en tremos a rese6nar un hecho concreto que nos vemos precisados a censurar porque encierra varios ataques contra nosotros, sintiendo no poder extendernos por la índole de este semanario.

«La Plana Católica» publicó en su número 16, un artículo con el epigrafe **El entierro de don Joaquín Ramos**, cuyo artículo, adem6s del estilo insolente que ostenta, está plagado de errores, afirmando, como ciertos hechos falsos probados en documentos oficiales, y es tal la... ligereza del articulista, que, sin duda, ignorando la trascendencia que encierran sus falsas afirmaciones, comprometen a determinados funcionarios p6blicos los que ya deben estar temblando 6 sufriendo espasm6dicos.

El articulista pide luz, mucha luz sobre el asunto. Y como nosotros jam6s vamos a ciegas ni a locas por este picaresco mundo de explotadores y explotados, vamos a darle al colega la bastante, para que vea claro sin entrar en cierto terreno por el estado «subjudicic» a que ha llegado este manoseado y enojoso asunto.

Al grano pues, que falta espacio.

El Cura de Villareal se empe6o a todo trance en conquistar al citado difunto, haciéndole confesar. Nuestro infortunado amigo, hombre de convicciones profundas, no quiso jam6s ceder, porque se consideraba deshonorado con solo consentir se le repitiese aquella demanda. La lucha se entablaba entre dos adictas.

En vista de las repetidas negativas de Ramos, era de esperar que el Cura cesara de atormentar a un desgraciado que sufría (cinco meses) postrado en cama, una enfermedad mortal por necesidad. Pero la intolerancia del pastor de Cristo? lleg6 hasta lo inverosímil en los tiempos que alcanzamos. Seguido de un notario p6blico se person6 en casa del paciente intentando invadir la estancia del enfermo para exigirle confesion. La familia de éste, cumpliendo sus terminantes mandatos se opuso rogando al Cura dejara al paciente en tranquilidad durante la corta vida que le quedara. El Cura, quiz6s abrigando segundas intenciones, que trinan de verse a cara con Jes6s, mand6 al notario levantar acta en la que constara aquella escena.

Sin duda, el desgraciado Ramos sospech6 6 adivin6 el intento del intolerante Cura; y en sus 6ltimos momentos mand6 a un hermano suyo que, tan luego como espirar6 le trasladar6 a Castell6n para ser enterrado civilmente.

Y así lo cumpli6 el diligente hermano luego de accorarse al parecer, de un afumado

abogado de la localidad del difunto, amigo y correligionario de ámbos, afirmando que tenian derecho a ello siempre que se realizara el traslado antes de cumplir 24 horas y no entrara el cadáver en descomposici6n.

El entierro se verific6, mal que pese a «La Plana», con la solemnidad debida, sin ridiculo y sin escandalizar a ninguna persona sensata y digna, cumpliendo los amigos del difunto todas las disposiciones legales.

Y basta con lo dicho, ya que no lo ignora el p6blico.

Prosigamos lo que podríamos titular segunda parte de estas semi-trágicas escenas.

Cuando el Cura de Villareal supo la traslaci6n del cadáver, formul6 sin dilacion demanda, pidiendo segun nos aseguran, fuera devuelto el difunto a su domicilio. Pero las dificultades se amontonaron y no pudo realizarse la «caritativa» aspiraci6n que abrigaba. Adem6s, siempre nos ha gustado respetar las intenciones ajenas.

De este expediente parece que se desprenden sobradas complicaciones que el tiempo aclarar6.

Entre otras, se dice que buscan el modo, forma y manera de dar la zancadilla a la desconsalada viuda de nuestro amigo, birlándole la escuela de ni6as que legalmente dirige en Villareal.

Dicese que sobre constar documentos oficiales que garantizan en todos conceptos las prácticas llevadas a efecto por la citada profesora, sin embargo, se asegura que en breve quedar6 suspensa de cargo y sueldo.

¿Por qu6?

Porque sí... O porque esta digna y celosa funcionaria no se apresura a profanar los recuerdos y voluntades de su amante esposo. Porque en esta Espafia, regida por Constituciones internas y gobernada por ministros misántropos, no caben funcionarios de almas grandes templadas al calor de los mayores infortunios. Y como si esto no bastara tienen a sus 6rdenes, los misántropos, una baraja completa de alcaldes, inspectores del magisterio y secretarios de las juntas de instrucci6n primaria y de los ayuntamientos, capaces de... encender una vela a San Miguel y otra al diablo.

Resumiendo, sacando la esencia del caso en cuesti6n, encontramos las conclusiones siguientes:

Que los curas viven confundidos haciendo vida comun en todos los actos personales y sociales con los libre-pensadores y masones, sin rechazar los «munices» que por tributos y derechos forzados imponen las leyes a favor del clero a los enemigos de Dios, como dice «La Plana Católica».

Pero que esto no obsta para que, despu6s de muertos (salvo si pagan derechos cat6licos de entierro) «no pueda» permitirse can6nicamente hablando, que se confundan cubiertos de lodo y alima6as los que en vida se estrecharon hasta con cari6o, rodeados de manjares placenteros, &c., &c.

Ateme usted esta mosca «misericordiosa» por el rabo.

Que las «virtudes» y «sublimidades» de los neo-cat6licos que hoy funcionan para la mejor «gloria» y «honor» de Dios, es tan sorprendente, que, así como queda dicho que Jes6s perdon6 a sus verdugos, éstos persiguen, ¡haceta en los sepulcros! con ensañamiento, a los que no les veneran. Las hienas no avanzan tanto, porque al m6nos no se atreven a perseguir a las viudas 6 hijos menores de los sepultados.

«Se continuará» si así lo estima «La Plana» probando que los neo-cat6licos son inescusables, como los judios, en sus pecados...

Al articulista de La «Plana»

¡Ay! yo te tenia por un infeliz.

Me creía que eras uno de esos presbiteros de misa y olla, como se suele decir, que no ven mas allá de sus narices.

Yo decia de tí, «cuando me creía que no tenias talento», que era una lástima, que, siendo tan largo, fueras cura, siendo así, que para apagar velas tales, un tesoro. Ah! ¿y para flamenco?... ¿cuánto te agradecería si quisieras venir conmigo al «Cuadro», para servirme de «cansal».

Pero dejémonos de tonterías. Yo celebro de todo coraz6n que con tus artículos y más que con tus artículos... con los requiebros (picarme!) que nos echas en tus artículos, me hayas sacado del error en que estaba. Error imperdonable, en quien como yo, te tiene tanto cari6o.

No puedes figurarte la alegría que tuve cuando me dijeron que eso de fulleros, nos lo decias tú, tú el presbiteroide como yo te digo pintorescamente. Ay! yo me creí morir de risa. Si te tengo a mano

del difunto, amigo... seguro que te hubiera comido á... besos.

seguro que te hubiera comido á... besos. Que apasionadamente te hubiera besado.

Jamás enamorado, ha tratado á la dueña de su albedrío, como yo te hubiera tratado á ti.

No puedes imaginártelo, no: que tu no entiendes de amores; y eso de fruncir las cejas coquetona.

mente y contraer los labios, cuando una gracia de la persona que tanto queremos nos enloquece el cora.

zon, como me sucedió á mí con la palabreja de marras, no es para imaginártelo.

Ay! que yo mas alterado que una beata á tiro de cura, todo me se volvía fruncir las cejas y decir así con tanta sombra como tú fullerost!

Fullerost!... repetía contoneándome como una chula, y pensando ¡oh mi querido presbiteroide!

que tu que tal piropro nos echas, sin haber sido tal vez bravucon de las casas públicas, ni haber trata.

do á los que se dan postin y se peinan hacia adelante, hablas lo mismo que ellos, y piensas lo mismo que ellos.....

Y todo por el talento, que yo ¡oh misero! te negaba.

Ay! si no te se ocurre llamarnos fulleros, aún te tendría por un infeliz.

Esa expresión castiza y elegante, digna de tu penetración, me ha sacado del error en que estaba.

Ya no te tengo por un infeliz, no: gracias á tu talento, te tengo, y dispensa el modo de señalar, por un..... hazme reir.

P. PITO.

CRÓNICA LOCAL Y GENERAL

Como verán nuestros lectores, un error de caja nos ha hecho fechar el presente número en 25 de Mayo y no en 1 de Junio como corresponde.

Le estamos tomando la Aliación á cierto cura mas largo que dos cuartos de bramante, y con mas saborcillo á «mestizo» que aceite de tienda, cuyo cura, muy conocido en su casa por Silado, presumimos no ha cumplido los deberes que los ciudadanos tienen de servir en los ejércitos de la nación.

Prometemos al «pater Silado» que al hacer el censo de quintas no olvidaremos su personalidad.

Llamamos la atención de nuestros lectores hácia una hoja que la empresa de desecación de los cuadros, «La Fertilizadora» ha publicado, la que acompañamos en el presente número.

Podrá decirnos la mestiza «Plana Católica» á qué catolicismo pertenece el de cierto cura de la localidad, que presta dinero al veinte ó veinte y cinco por ciento y persigue por los cañamos y trigos de nuestra huerta á ciertas y determinadas maritornes?

Cierta padron de almas de esta capital, de buena estampa y mejor estómago, nos aseguran ha recibido estos días, un buen bolsillo lleno de onzas de oro, procedente de cierta herencia, con un cargo especial de repartirlo á los pobres.

Nuestro apreciable colega «La Defensa» no se ha ocupado aun del entierro de nuestro querido y malogrado amigo don Joaquín Ramos.

Ha renunciado el cargo de maestra interina de la escuela de niñas del pueblo de Cheret doña Carmen Godes que ha-

confiamos que «La Defensa» se ocupe, aunque sea tarde, del referido asunto. Hasta nos atrevemos á asegurar que el primer artículo que sobre la cuestión publique lo titulará «Libertad de conciencia».

El 15 del actual falleció en Ares del Maestre, nuestro querido amigo don Jaime Vives y Puig, doctor en derecho civil y canónico y en filosofía y letras, catedrático de la universidad de Valencia y socio de la misma ciudad.

Enviamos á la desolada familia, la expresión de nuestro profundo pésame.—T.I.P.

El ministro de la Gobernación ha confirmado la suspensión de la Diputación provincial, acordada en real orden de 19 de Marzo último mandando se pase el tanto de culpa á los tribunales.

Nuestro particular amigo don Eduardo Aguiar se ha hecho cargo de la estación telegráfica de San Mateo á cuyo punto fue destinado recientemente.

Han tomado posesión de sus respectivos destinos el coronel jefe de los cuadros de Reserva y Depósitos de Vinaroz don Mariano Gorno y el teniente coronel de dicho depósito don Alejandro Savino.

Para dar cumplimiento á lo dispuesto en la legislación vigente, la junta provincial de Instrucción pública encarga á las locales de la provincia que adopten las medidas necesarias á fin de que dentro del próximo mes de Junio se celebren exámenes generales en todas las escuelas públicas de sus respectivos distritos.

Se ha recibido en la Sección de Fomento del Gobierno civil de esta provincia para su entrega al interesado, el título de Practicante expedido por el Ministerio del ramo á favor de don Antonio Garcés y Gómez.

Ha sido trasladado á esta provincia, don Hermenegildo Rodríguez capataz de cultivos del distrito forestal de Valencia:

Desde principios de mes, según el periódico profesional de la localidad se pasaron por la Junta provincial á la Diputación los escalafones de los maestros correspondientes á los años 1881 al 82 y 1882 al 83, que regulan el aumento gradual de sueldo que aquéllos tienen derecho á percibir de los fondos provinciales; y ya que la falta de formación de los mismos ha explicado la suspensión de su pago, veríamos con gusto que éste se rerealizase á la mayor brevedad posible.

Ha renunciado el cargo de maestra interina de la escuela de niñas del pueblo de Cheret doña Carmen Godes que ha-

cia ocho años la venía desempeñando, por haberse trasladado á Valencia.

Lo de costumbre... por no variar; Un tal José R. Sabater, al parecer fotógrafo, ministrante, comerciante de naranja y otros advenimientos, mets la pata en el último número «La Plana Católica» y nos dedica un morrocotudo artículo, que para hacer lo más agradable lo escribe en música, y del que entresacamos por hoy los párrafos siguientes:

«Tenemos pues por resultado, que el libre-pensador es un ente, que si acaso cree en Dios, le quiere hacer la guerra: lo cual es cuando menos, una soberana simpleza; ó bien no admite la existencia de Dios por que quiere libertad para obrar el mal sin cortapisa alguna que se moleste, y busca ser libre esclavizando á los demas; y niega toda autoridad divina y humana; y por digno coronamiento de sus utópicas pretensiones quisiera que lo de todos fuera suyo, pero lo suyo de nadie. Con tales antecedentes y aspiraciones, el libre-pensador, como no cree en la existencia de la otra vida, procura componérselas de manera que en la presente nada le falte, sin parar mientes en si son buenos ó malos, los medios de que se vale para conseguirlo.»

José R. Sabater y los redactores de «La Plana Católica» acostumbrados á oler tonillo por las montañas del maestrazgo, no ven en todos mas que descos de declarar la guerra, aunque sea del mismo Dios, modelo único de bondad, mansedumbre y á quien miramos todos nosotros con mas veneración que todos los «carambas» juntos. Los libre-pensadores, no creyendo en la existencia de la otra vida, procuran, según el señor Sabater, componérselas de manera que en la presente nada les falta y nosotros podemos asegurarle no conocer á ningún libre-pensado, sin oficio, carrera, ni modo de vivir conocido, que persiga la herencia del virtuoso don Juan Cardona y familia.

Quiere el señor Sabater que cada uno sea lo que es.

Conformes en este punto.—Cuando dicho señor nos diga con franqueza que fueron y que continua siendo los que fusilaron á los desgraciados contribuyentes de Bechi; los que violaron á una porción de jóvenes en las masas del maestrazgo, y los que robaron impunemente cuanto hallaron á mano, le diremos con franqueza lo que somos. Nuestra misión es la de quitar caretas y á fé que tenemos ganas de quitar las que de un modo vergonzosa cubren la cara de algunos redactores, inspiradores y colaboradores de la carcunda «Plana.»

Y continuamos copiando:

«Con que para adquirir el convencimiento de que creo no necesito pensar? Vamos señor «Clamor», (hiente), no confundas usted el pensamiento con el pensamiento; consulte la psicología, porque de continuar así, hará usted creyentes de piedra mármol.»

Aquí... debió añadir para mayor claridad al señor José R. Sabater.

Pienso, que pienso en el pienso, Y pienso que estoy pensando; Porque al pensar que yo pienso Pienso, que me como el «pienso.»

Y aquí vendría tambien de molde lo de aventajar en orejas de pollino al rey Midas.

Concluimos por hoy copiando el último párrafo del artículo flauta del señor José R. Sabater.

«Cometando un suelto nuestro, desliza «El Clamor», una especie injuriosa que ataca á un digno sacerdote; como «es falso», completamente FALSO, lo que pregunta el colega, y no queremos creer que en su redacción haya seres tan viles que inventen injurias de tan mal género y se complazcan en publicarlas, suponiendo que ha sido sorprendido, le diremos que rectifique como cumple á todo el que ama á la verdad y no quiere se use en la prensa de armas tan ruines para menoscabar la honra de personas que la tienen en alta estima.»

Ni tenemos la costumbre de inventar injurias complaciéndonos en publicarlas, ni obramos nunca por sorpresa, ni acostumbramos á rectificar nada de lo que publicamos; por todo lo cual y lo ál, estamos dispuestos á arrostrar cuantas responsabilidades nos exija el señor José R. Sabater.

P. S. Si el señor José R. Sabater necesita algun mandil, aunque no sea mas que para limpiar su «ridiculizadora» pluma, es facil que en cierta testamentaria encuentra alguno de preciosa seda, bordado en oro.

Copiamos de «La Plana Católica»,; R. I. P.

«Con vivo sentimiento hemos sabido que el presbitero don José R. Peyrat Emu, tío de nuestro querido compañero de redacción don Andrés, falleció en Burriana el día 21 del actual, víctima de una peritiaz y aguda dolencia que tiempo há venia padeciendo.

Descanse en paz el alma del finado y reciba nuestro compañero, así como toda familia, la expresión de nuestro pésame.»

Descanse en paz nuestro queridísimo amigo, repetimos tambien nosotros, descanse en paz... el mason.

Ahora, díganos don Andrés Peyrat, redactor de «La Católica» (á quien acompañamos en el sentimiento) si se atreve á arrojar sobre el cadáver de su tío el dictado de enemigo de la religion de la sociedad y de la familia como llaman desde las columnas de su periódico á los masones.

«La Plana Católica», nos trata en uno de sus números de miserables y pobretones.

Caridad evangélica se llama esta figura. Le sobra razon á la carcundia. Ni perseguimos herencias, ni nuestra carrera la hemos hecho á espensa de los beneficios que nos produjo la desamortización de los bienes del clero.

¿No hay ningún cura que se dé por aludido? ¿Ni tan siquiera algun director de los cuerpos de guardia nocturnos?

El artículo «A Emilio», que publicamos hoy, es digno de «El Motin» de donde lo copiamos nosotros.

Se quejan algunos de nuestros suscritores, porque no reciben con la regularidad debida este semanario, á pesar de que nosotros servimos puntualmente nuestra suscripción todos los números.

Rogamos al señor administrador de correos, se tome la molestia de investigar en quien consiste la falta, para su debida enmienda.

Observaciones meteorológicas del Instituto de Castellon

MES DE MAYO DE 1881.—A LAS 9 DE MAÑANA Y 3 DE LA TARDE.

Table with 14 columns: Dias, Barómetro, Termómetro, Id sol, Id máxima sombra, Id mínima, Id de dirección, Id seco, Id húmedo, Evaporación, Lluvia, Dirección del viento, Fuerza del viento, Kilómetros recorridos, Estado del cielo, Id del mar.

El Ayudante—José M. Lopez.

Imprenta de EL CLAMOR

Anuncios y reclamos: En la primera página doble precio que en la cuarta. Remitidos A 10 cent. línea.—Defunciones y aniversarios: A 375 pesetas.

# SECCION DE ANUNCIOS

A los suscritores.—A 4 céntimos línea ordinaria. A los no suscritores.—A 8 id. id. Las repeticiones á mitad de precio.

# EL CLAMOR

PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE ESTA PROVINCIA.

**DIRECTOR: FRANCISCO GONZALEZ CHERMÁ**

### PRECIOS DE SUSCRICION

En Castellon un mes . . . 50 céntimos.  
En el resto de España trimestre 150 Pesetas.  
Los pagos serán siempre adelantados.

### PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redaccion y Administracion de este periódico,  
52, CALLE MAYOR, 52  
y en todas las casas del ramo y centros de suscripciones.

**SINGER.**  
33 ENMEDIO 33  
  
33 ENMEDIO 33  
**SINGER.**

NUEVOS MODELOS.

MAQUINAS CON LANZADERA OSCILANTE especiales para camisérias, sastres y para cuantos deseen una puntada hermosísima. Recomendables así mismo á los zapateros por la seguridad del cosido, brillantéz y belleza de la puntada.

NO COMPRAR

máquinas para coser sin haber visitado nuestro establecimiento SINGER, situado en esta capital, calle de Enmedio número 33, unto á la posada de la Estrella,

**56** MAYOR **56**  
VACUNA DE **INSTITUTO DE VACUNACION** LA TERNERA  
CASTELLONENSE

**E**N ESTE ACREDITADO ESTABLECIMIENTO SE ESPENDEN TUBOS DE VACUNA EXTRAIDA DIRECTAMENTE DE LA TERNERA, CON LAS MAS DELICADAS PRECAUCIONES CIENTÍFICAS.

LOS PEDIDOS QUE ESCEDAN DE SEIS TUBOS LOS HARÁ ESTE CENTRO CON LA REBAJA DE UN 5 POR CIENTO.

**56** **MAYOR** **56**  
CASTELLON

**HORNO DE CAL** situado en las afueras de la puerta de Alcora antes de llegar al ferro-carril

Los dueños de este horno ofrecen á Los maestros de obras, Propietarios y Albañiles, cal de primera calidad, de piedra fuerte, sin mezcla de topasa.—**PRECIOS ECONÓMICOS.**

Ademas se venden mortero de muy buena clase á cuatro reales cargo

Papel y sobres timbrados, tarjetas, esquelos, prospectos, facturas, recibos; todo para to.

TIPOGRAFIA  
**EL CLAMOR**  
CALLE MAYOR  
NÚM. 52

Obras, periódicos, memorias, folletos é impresiones de otros idiomas; á precios reducidos



Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, en la imprenta de este periódico á 3 pesetas 75 cént. hasta las 5 de la tarde del sábado.

**AGENCIA DE NEGOCIOS**  
DE  
**MANUEL SALVADOR**  
**12, ENSEÑANZA, 12**  
CASTELLON DE LA PLANA

**BOTICA**  
Se venden todos los enseres de una farmacia de París.  
Informar en esta, Mayor 52.